



JUAN PABLO BECERRA-ACOSTA

DOBLE FONDO

AMLO (Mr. 68%) y sus odiadores en el 2022..

La encuesta de EL UNIVERSAL publicada en la primera plana del diario de este viernes pasado fue muy impresionante: el Presidente de la República es avalado por prácticamente siete de cada diez mexicanos (68%). Su aprobación tuvo un crecimiento de seis puntos porcentuales desde agosto. Solo tres de cada diez mexicanos lo desaprueban —bueno, casi tres, el 27%— (<https://bit.ly/3cVd7yi>).

Varios lugares del país padecen severas crisis de inseguridad (Zacatecas, Michoacán, Guanajuato), la violencia narca ha tocado a turistas extranjeros poniendo en riesgo las joyas de la corona del turismo mexicano (por volúmenes, Cancún y la Riviera Maya, <https://bit.ly/3DZIONZ>); las extorsiones siguen despedazando negocios en municipios de varias entidades (Ciudad de México, Estado de México, Guerrero, Michoacán, Morelos); la violencia contra las mujeres crece en todo el país (el promedio mensual de feminicidios y homicidios dolosos de mujeres es considerablemente mayor en 2021 que en 2020, <https://bit.ly/3HZkOx2>); la inflación (arriba del 7%) está descontrolada, en niveles que no padecímos desde hace veinte años, lo cual todos constatamos durante las compras semanales de víveres, cuyos precios tienen una inflación (en varios productos) de dos dígitos; millones de mexicanos han dejado de pertenecer a la clase media ya que se

han empobrecido, de acuerdo a las últimas mediciones oficiales; los puestos de trabajo nuevos son mayoritariamente informales; los muertos asociados a la pandemia están ya en el medio millón de fallecidos; vaya, hasta la selección nacional de fútbol está en un espantoso momento de mediocridad (superada en el torneo clasificatorio por Estados Unidos y Canadá y empatada con Panamá, en riesgo de irse al repechaje para el Mundial de Qatar), fenómeno deportivo de fracaso que ya sabemos cómo deprime el estado de ánimo social...

En fin, que no hay demasiadas noticias positivas para la gente común (buenos niveles de vacunación y un éxito notable de AMLO en cumbre con Estados Unidos y Canadá, lo que le da carisma de líder exitoso), y mucho menos para el círculo rojo, que percibe opacidades en las obras del gobierno federal; tentaciones militares en el Presidente; incertidumbre sobre la autonomía del Banco de México por el retiro inexplicado de Arturo Herrera para que fuera Gobernador de la institución; dudas en el combate a la corrupción por la caída de Santiago Nieto como zar anillado de dinero en la UIF, entre otras informaciones que en el imaginario de la comentocracia parecen presagiar catástrofes para el 2022, más si sumamos que la economía cayó en la última medición.

¿Cómo explicar entonces

que, a la mitad de su sexenio, siete de cada diez mexicanos avalen de manera tan abrumadora a Mr. 68%? ¿Qué explicación tiene usted? Si se miran las redes sociales, si se escuchan los programas de radio, la percepción con la que sale uno de ahí luego de ver, leer y escuchar los debates es que al Presidente le va tan mal como a su antecesor, a Enrique Peña Nieto, que para la mitad de su mandado padecía un repudio mayoritario y su popularidad estaba en el cesto de la basura, de donde ya no saldría luego del escándalo de la *casa blanca*.

Pero no, la realidad que mide la encuesta de Buendía & Márquez para este diario da más bien una nítida idea de que 2022 será el año en que López Obrador será abrumadoramente ratificado en su cargo si hay una consulta popular, y que eso ayudará a su partido a ganar en cuatro de seis elecciones de gobernador que se celebrarán el próximo año: el 5 de junio Morena podría triunfar en Durango, Hidalgo, Oaxaca y Quintana Roo, y tal vez perder en Tamaulipas (aunque lo dudo) y Aguascalientes (ahí sí gana el PAN).

¿Qué pasa? ¿Qué las críticas del círculo rojo no llegan a la mayoría de la gente? ¿O era tanto el hartazgo por el PRI y PAN que la mayoría de los mexicanos le perdonan todo (pero en serio todo) al Presidente, con tal de que no vuelvan priistas y panistas? ¿O acaso será que solo los odiadores de López Obrador piensan que todo va mal y están en estado de negación desde hace tres años, sumidos en la frustración y la iracundia?

Pregunto... ●
jp.becerra.acosta.m@gmail.com

¿Era tanto el hartazgo que los mexicanos le perdonan todo al Presidente, con tal de que no vuelvan priistas y panistas?



Salud Nuevo León: lo que te “choca te checa”

GUSTAVO LEAL F.*

Como buen conocedor de la historia neoleonesa, Abraham Nuncio consigna que “hoy” el Poder Ejecutivo estatal se encuentra en manos de los expertos determinados por el Consejo de Nuevo León. Un organismo aparentemente “ciudadano”, responsable de trazar las líneas estratégicas de gobierno. Es tan evidente su poder que la abanderada de Morena en las pasadas elecciones se “justificó” de no presentar un programa de gobierno propio porque “no” era necesario. Bastaba “con” el del Consejo de Nuevo León. La “calidad” del gobierno de Jaime Rodríguez Calderón, *El Bronco*, califica la pertinencia de ese “diseño” estratégico que culminó en un periodo improvisado, corrupto y fallido (*La Jornada*, 23/9/21). Durante ese gobierno, Nuevo León concentró el mayor número de empresas “factureras” en el norte del país (*Reforma*, 27/9/21).

En este cuadro, negro futuro parece aguardarle al sector salud bajo la administración entrante del candidato triunfador de Movimiento Ciudadano Samuel García, quien comunica que “tenemos que ser ultra creativos” ante los recursos presupuestales limitados, es preciso “innovar” vía las asociaciones público privadas (APP), el financiamiento extranjero a tasas muy “bajas” y “no” depender de los recursos de la Federación. García contempla “mejorar” los hospitales y brindar servicios dignos “subrogando” a la iniciativa privada para disponer así de “más” recursos (*El Economista*, 17/9/21). ¡Vaya ultracreatividad!

El Bronco firmó un convenio con el Insabi, sin adherirse. Por tanto, García deberá asumir la responsabilidad de administrar y operar los servicios e infraestructura en salud. Según el Inegi, de los casi 5.8 millones de habitantes, 50 por ciento está cubierta por el IMSS, 35 por ciento por Insabi, 9 por ciento por el Issste o Isssteleón y el resto por alguna institución privada.

García ofreció, además, “un compromiso” para brindar me-

jores prestaciones al personal de salud y enfrentar el delicado tema del embarazo adolescente con un “nuevo” eje de “igualdad” para evitarlo porque “tres de cada 10 bebés son hijos de neoleonesas muy jóvenes”. Su “innovadora” agenda deberá además enfrentar los saldos del afortunadamente ya extinto Seguro Popular. Según Coparmex, en 2020 las familias neoleonesas gastaban en salud 40 por ciento más que el promedio nacional: mil 176 pesos trimestrales (*El Economista*, 7/5/20). Pero, en vez de atacar de raíz este ominoso gasto, García quiere subrogar servicios que, como está comprobado, son mucho más caros para el contribuyente o usuario sin que, además, mejoren la atención efectiva.

Para llevar adelante su “innovadora” administración, García –el gobernador más joven en la historia de la entidad, supuestamente votado por una mayoría de jóvenes– ha puesto a su *alma mater*, el Tec de Monterrey –de donde es egresado y también doctorado– al frente de la secretaría de Salud local. Y ¿con quién?, con Alma Rosa Marroquín Escamilla, pediatra egresada de la Universidad Autónoma de Nuevo León y antes, justamente, directora médica del Instituto TecSalud.

Con todo, en su primer discurso como gobernador, García aclaró que buscará “llevar” una buena relación con el presidente Andrés Manuel López Obrador porque los “pleitos” de la Alianza Federalista no funcionaron. Y ratificó a su Consejo “privado” –fuera del gobierno– que integran: Mauricio Dohener, Fernando Elizondo, Salomón Chertorivski, Pedro Torres, Francisco Garza Egloff, Francisco

Garza Zambrano, David Noel y Lourdes Dieck (*Reforma*, 4/10/21).

Tendrán trabajo y veremos pronto qué tan “ultracreativos” son, pues la deuda heredada tiene su peso. En enero 2021, todavía bajo la administración de *El Bronco*, la Secretaría de Finanzas y Tesorería General comunicó que contrataría deuda pública por casi 3 mil millones de pesos para “fortalecer” la infraestructura hospitalaria y de movilidad. El financiamiento, contratado a 20 años, se pagará con ingresos por el impuesto sobre

nóminas y transferencias federales (*Milenio*, 14/01/21).

La secretaria Marroquín tendrá también que enfrentar, de inmediato, el gran desafío estatal de la asociación tuberculosis/diabetes –previo a la pandemia– y que ubica en Nuevo León –junto con Veracruz y Tamaulipas– con el mayor número de casos a escala nacional. Más el ingente tema de la guarderías, necesarias para que las mujeres neoleonesas puedan trabajar.

Y luego llegó la oferta Samuel García de las mañaneras neoleonesas. Como gusta decir Mariana Rodríguez, la joven esposa del gobernador: en materia de salud, la secretaria Marroquín y su TecSalud están claramente ante ese curioso fenómeno de que lo que ella misma acuñó como lo que te “choca te checa”. ¿A ver cómo lo atienden y qué resultados brindan?

*Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

Samuel García pretende subrogar los servicios hospitalarios a la iniciativa privada, aunque puedan resultar más caros para los contribuyentes

